



Reina

de las

TRES GRACIAS

en Salida

CEREMONIA DE CORONACIÓN

22 DE OCTUBRE DE 2016

Campaña del Rosario de la Virgen Peregrina de Schoenstatt

En este momento, se le sugiere añadir algún título, oración, o invocación propia del área, del grupo, o de la comunidad.

¡Manifiéstate Reina de las Tres Gracias en Salida! Así como imploraste la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles, te pedimos que nos transformes en tus apóstoles, tus apóstoles para América, tu tierra, una tierra que arde de amor por Cristo, tu Hijo.

Intercede para nosotros la gracia de hacer aun más fecunda la corriente de gracias que fluye desde el santuario de Schoenstatt, y que llega a tantas personas por medio de la Alianza de Amor a través de la Mater Peregrina. Sabemos que esto será posible si tú nos formas como tus apóstoles que están dispuestos a mostrarle a otros, con palabras y obras, que tú eres nuestra Madre Tres Veces Admirable. Amén.

En este momento se sugiere darle voz a las peticiones o intenciones del grupo.

Se le invita a concluir con una canción. En caso de que un sacerdote esté presente, debe coordinar para que él imparta una bendición final. Si el tiempo lo permite, también puede compartir una corta prédica, antes o después de la ceremonia.

Oración de Coronación

Querida Mater, míranos a tus misioneros de la Campaña del Rosario de Schoenstatt, que anhelamos encender a los Estados Unidos y Canadá con amor por ti y por tu Hijo. Hoy miramos hacia atrás a los muchos años de ricas experiencias, y miramos hacia delante hacia el nuevo siglo de Schoenstatt y las muchas necesidades de nuestro tiempo.

Estamos convencidos de que las tres gracias son la respuesta a las necesidades de nuestro tiempo, si tan solo pudiésemos reconocer la necesidad de volvernos nuevamente como niños, la necesidad de, con humildad, dejar atrás nuestra antigua forma de vida y la necesidad de compartir la bondad que hemos recibido.

Manifiéstate como Reina de las Tres Gracias en Salida! Tú que has dispensado estas gracias por más de 100 años desde el Santuario Original.

¡Manifiéstate Reina de las Tres Gracias en Salida! Tú que nos has cobijado y nos has educado a través de un vínculo filial profundo. Tú que nos has recibido con nuestras preocupaciones e inquietudes.

¡Manifiéstate Reina de las Tres Gracias en Salida! A ti confiamos el futuro desarrollo de la Campaña del Rosario de Schoenstatt, nuestra misión y nuestro servicio continuo a la Iglesia.

¡Manifiéstate Reina de las Tres Gracias en Salida! A ti confiamos nuestra nación, el futuro de nuestros hijos en este país. A ti confiamos los muchos cristianos que son perseguidos en tantas partes del mundo, y a ti confiamos las muchas veces que debemos enfrentar una sutil persecución en nuestra vida diaria.

Ceremonia de Coronación

Se le invita a cantar una canción al inicio de la ceremonia.

Uno: Al celebrar este Año Jubilar de la Misericordia, nos unimos espiritualmente a todos los misioneros de la Campaña del Rosario para coronar a nuestra Madre, Reina y Vencedora Tres Veces Admirable de Schoenstatt con el título de Reina de las Tres Gracias en Salida, en cada imagen individual de la Virgen Peregrina.

T: Cuando nos fijamos en tu imagen tan llena de amor, se despierta en nuestros corazones una profunda gratitud. Por eso, queremos comenzar esta ceremonia de coronación ofreciendo nuestro agradecimiento a Dios, por medio de las manos de nuestra Madre Celestial.

L: Espiritualmente unidos a lo largo y a lo ancho de los Estados Unidos y Canadá, queremos dar gracias al Dios Trino por habernos llamado a llevar la imagen de la Mater a tantas personas en estas tierras. Desde los inicios de la Campaña del Rosario de Schoenstatt, hace casi 30 años, la Mater ha mostrado su fidelidad a la alianza a todos a quienes ha visitado. Este acto sencillo que realizamos el día de hoy es la causa de nuestra alegría y de la del Padre Celestial.

En este momento pueden expresar en forma de plegaria su agradecimiento.

Uno: Querida Madre, Reina y Vencedora Tres Veces Admirable de Schoenstatt, en tus Imágenes de la Peregrina quieres salir al encuentro de todos aquellos que tienen la tarea y la responsabilidad de llevar tu presencia a los hogares de tantas personas. Cada una de estas imágenes entra en contacto con personas que anhelan permanecer cerca de Dios en su diario vivir Vela porque nuestro compromiso renovado a través de esta coronación se convierta en una puerta abierta para ti, para que continúes conquistando muchos corazones para ti y para tu Hijo.

Breve Reflexión Acerca de las Tres Gracias

- L1:** Hoy, cuando las tendencias de nuestro tiempo nos empujan en tantas direcciones, tememos al peligro de perder de vista nuestras metas y nuestras tareas. Las aflicciones de nuestro tiempo están ligadas a los dolores del pasado y el miedo al futuro. Querida Madre y Reina, con la gracia del cobijamiento, que nos regalas desde el santuario, nos enseñas nuevamente como ser y permanecer hijos de Dios, encontrando un hogar en su corazón, y confiando en Él en cada circunstancia de la vida.
- L2:** Querida Madre y Reina, en este tiempo en el que ideologías contemporáneas se esconden en todo tipo de medios, tememos al peligro de volvernos muy rígidos frente a cambios inevitables o muy permisivos al adaptarnos a los mismos. Tú quieres salir y llegar a los corazones de las personas hoy, aquí y ahora. No quieres abandonarnos en nuestra miseria. Quieres educarnos. Quieres demostrar que eres nuestra educadora y que puedes transformarnos. Con la gracia de la transformación interior que nos regalas desde el santuario, quieres conquistar cuantos corazones sea posible y convertirnos en imágenes vivas de Cristo para nuestro tiempo.
- L3:** Querida Madre y Reina, en este tiempo en el que la forma de pensar contemporánea quiere sacar a relucir lo grotesco y esconder lo bello, sales a nuestro encuentro desde tu santuario y nos ayudas – a través de tu imagen peregrina – a transmitir a muchas personas el rostro de la belleza, el rostro de la misericordia y también tu corazón de madre. Con la gracia de la fecundidad apostólica que nos regalas desde el santuario, nos ayudas a llegar a otros con nuestras palabras y nuestras obras, a compartir con ellos la bondad que hemos recibido en nuestra vida de alianza de amor contigo.

Cada uno sostiene la corona frente a su imagen de la Virgen Peregrina. Si hay un sacerdote presente, él debe rezar las siguientes oraciones. Si la ceremonia se hace privadamente, usted puede rezar estas oraciones en silencio.

Bendición de la Corona

Sacerdote: Querido Padre Dios, Tú que tienes todo poder y te has dignado coronar a María, la Madre de tu Hijo, a su llegada al cielo, ayúdanos a ver estas coronas como símbolo del poder que Tú le has otorgado desde ese momento. Concédenos que al coronar estas imágenes de gracia recordemos su gloria, su cuidado maternal, y sobre todo el hecho de que ella reina en los santuarios de Schoenstatt repartiendo las tres gracias del santuario. Por eso, Padre Eterno, +bendice esta corona y bendice a todos aquellos que con amor, fe y devoción fijen su mirada en estas imágenes de la Santísima Virgen. Te lo pedimos por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo que contigo y el Espíritu Santo vive y reina en unidad, y es Dios, por los siglos de los siglos.

Se sugiere tocar alguna música instrumental mientras el sacerdote bendice la(s) corona(s).

Sacerdote: Padre Celestial, Tú creaste a María inmaculada desde su concepción y mostraste tu misericordia al permitirle establecer su trono de gracias en el santuario de Schoenstatt. Porque has sido Tú mismo quien la ha puesto como nuestro ejemplo y la has nombrado nuestra educadora, la que nos transforma en imágenes vivas de Cristo, también nosotros la escogemos como nuestra Madre, como nuestra Reina y nos ponemos a su servicio como sus instrumentos. Permítenos recibir las gracias de esta coronación. Permítenos ser los misioneros que necesitas para el tiempo actual – aquellos que llevan el mensaje a todos los rincones del país; aquellos que colaboran para la fecundidad de las tres gracias del santuario en cada hogar, familia, persona y comunidad que visitamos. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

La coronita es colocada en la imagen de la Virgen Peregrina. Usted puede cantar una canción, o escucharla de una cinta, de un disco, o hacerlo en silencio. Una vez se ha coronado la imagen, la siguiente oración se puede rezar en voz alta.